

EL CIELO EN LA TIERRA: El Cielo en tu Dinero

EL DINERO EN MALAQUÍAS

- **Dios le recuerda a su pueblo que lo ama.**
 - *Yo os he amado, dice Jehová; (Mal 1:2)*
 - *...y dijisteis: ¿En qué nos amaste?" (Mal 1:2)*
- **Dios confronta la forma en que su pueblo le deshonra.**
 - *"El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? Y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?" (Mal 1:6)*
 - *En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable. Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos. (Mal 1:7-8)*
- **Dios confronta a su pueblo por retener lo que le pertenece.**
 - *¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. (Mal 3:8)*

EL CIELO EN TU DINERO

- **Todo le Pertenece a Dios y Nosotros lo Administramos**(Sal 50:10-11 / Hag 2:8 / Sal 24:1 / 1 Cron 29:14)
 - *"Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel." (1 Cor 4:2)*
- **Damos Prioridad a la Casa de Dios**
 - *"Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa;" (Mal 3:10)*
 - *Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. (1 Cor 16:2)*
 - *Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. (2 Cor 9:6-7)*
 - *¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? 14 Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. (1 Cor 9:13-14)*
- **Confiamos en que Dios se Encargará de los Resultados**

- *"Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abríre las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde." (Mal 3:10)*
- *"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas." (Mat 6:33)*
- *"Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra" (2 Cor 9:8)*

PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN DE GRUPOS PEQUEÑOS

- **La gratitud cambia nuestra manera de ver lo que tenemos.**
 - En Malaquías 1:2, Dios le recuerda a Israel que lo ama, pero el pueblo se cuestiona cómo le ha demostrado ese amor. ¿Por qué crees que es tan fácil enfocarnos en lo que nos falta en lugar de reconocer lo que Dios ya nos ha dado? ¿Cómo podría la gratitud cambiar nuestra manera de manejar las finanzas?
- **Reconocer que todo le pertenece a Dios cambia nuestra relación con el dinero.**
 - Salmos 24:1 nos recuerda que todo le pertenece a Dios. En la práctica, ¿qué diferencia hay entre creer que nuestro dinero es nuestro y creer que Dios nos lo ha confiado para administrarlo? ¿Cómo cambiaría esa distinción nuestras decisiones financieras cotidianas?
- **Administrar lo que Dios nos confía implica más que dar.**
 - En la predicación hablamos de ganar dinero de manera responsable, gastar con sabiduría, ahorrar con un propósito, endeudarnos con prudencia y dar con generosidad. ¿Cuál de estas áreas se te facilita más y en cuál necesitas crecer más? ¿Cómo podrías ser más fiel a Dios en esa área?
- **Nuestras prioridades financieras revelan lo que más nos importa.**
 - Jesús dijo: "Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." (Mateo 6:21). Si alguien revisara cómo gastaste tu dinero durante el último mes, ¿qué podría concluir sobre tus prioridades? ¿Qué nos dificulta poner el reino de Dios en primer lugar al tomar decisiones financieras?
- **Confiar en Dios es distinto de negociar con él.**
 - En Mateo 6:33, Jesús nos llama a buscar primero el reino de Dios. ¿Qué diferencia hay entre dar porque confiamos en Dios y dar porque esperamos recibir algo a cambio? ¿Cómo podemos aprender a confiar más en Dios en nuestras finanzas, sin dar por hecho que obedecerlo nos garantiza riquezas o una vida más fácil?

DEVOCIONALES DIARIOS

Lunes: Recuerda lo que Dios ha hecho

Lee: Malaquías 1:1–5

Antes de confrontar la desobediencia de Israel, Dios le recuerda a su pueblo que lo ama. Aun así, el pueblo cuestiona su fidelidad. A nosotros nos puede pasar lo mismo. Nos enfocamos tanto en lo que nos falta que pasamos por alto lo que Dios ya nos ha dado. La generosidad comienza con la gratitud, y la gratitud comienza al reconocer que, en última instancia, todo lo que tenemos es un regalo de Dios.

Reflexiona: ¿Cuáles son las tres formas en las que Dios te ha provisto y que has dado por sentado últimamente?

Hoy: Dale gracias a Dios de manera específica por lo que ya ha hecho.

Martes: ¿A quién le pertenece?

Lee: Salmos 24:1; 1 Crónicas 29:14

Trabajamos duro para conseguir lo que tenemos, pero lo hacemos con las capacidades, las oportunidades y los recursos que Dios nos ha dado. La Biblia nos recuerda que, en última instancia, todo le pertenece a él. Eso cambia nuestra perspectiva. En lugar de preguntarnos cuánto de nuestro dinero quiere Dios, comenzamos a preguntarnos cómo quiere que administremos todo lo que nos ha confiado.

Reflexiona: ¿Qué decisión financiera tomarías de otra manera si reconocieras plenamente que todo le pertenece a Dios?

Hoy: Pídele a Dios que te guíe en una decisión financiera que estés enfrentando.

Miércoles: Sé fiel con lo que tienes

Lee: 1 Corintios 4:2; Lucas 16:10–12

Administrar lo que Dios nos confía implica más que dar. Incluye cómo ganamos, gastamos, ahorramos, nos endeudamos y manejamos nuestros recursos. Dios no nos ha confiado a todos la misma cantidad, pero nos llama a todos a ser fieles. La pregunta no es si tenemos mucho dinero, sino si somos responsables con lo que él ha puesto en nuestras manos.

Reflexiona: ¿En qué área de tus finanzas necesitas más disciplina?

Hoy: Haz un cambio concreto para administrar mejor los recursos que Dios te ha confiado.

Jueves: ¿Qué ocupa el primer lugar?

Lee: Malaquías 1:6–8; Mateo 6:21

Israel le daba a Dios lo que le sobraba en lugar de ofrecerle lo mejor. Sus sacrificios revelaban cuáles eran sus prioridades. Nosotros podemos caer en el mismo patrón y darle a Dios lo que queda después de satisfacer nuestros propios deseos. Pero honrar a Dios no se demuestra con lo que decimos que nos importa, sino con lo que ponemos en primer lugar.

Reflexiona: ¿Qué revela tu manera de gastar sobre lo que más te importa?
Hoy: Revisa tus prioridades financieras e identifica un ajuste que puedas hacer.

Viernes: Dar con generosidad es participar

Lee: 2 Corintios 9:6–11

Dar no consiste simplemente en desprendernos de nuestro dinero. Es participar en algo más grande que nosotros mismos. A través de la generosidad, contribuimos a sostener el ministerio, atender necesidades, hacer discípulos y extender el reino de Dios. Dios no nos bendice solo para que acumulemos más, sino para que la generosidad que recibimos de él se traduzca en generosidad hacia los demás.

Reflexiona: ¿Cómo cambia tu perspectiva al ver el dar como una forma de participar en la misión de Dios?

Hoy: Busca una oportunidad concreta para poner en práctica la generosidad de manera intencional.

Sábado: Confía en Quien Provee y Ríndete ante el Rey

Lee: Mateo 6:25–34; Marcos 8:34–36

El dinero representa seguridad, libertad y la posibilidad de cuidar de quienes amamos. Pero cuando comenzamos a confiar más en el dinero que en Dios, este empieza a competir por nuestro corazón. Jesús nos recuerda que nuestro Padre celestial sabe lo que necesitamos y nos llama a buscar primero su reino. En el fondo, esta conversación no se trata solo del dinero, sino de quién gobierna nuestra vida. Jesús no quiere que le demos un porcentaje de nuestros recursos mientras seguimos controlando todo lo demás. Nos llama a rendirle nuestra vida por completo.

Reflexiona: ¿En qué aspectos de tus finanzas la preocupación o el deseo de tener el control están compitiendo con tu confianza en Dios?

Hoy: Entrégale a Dios una preocupación financiera y da un paso concreto y responsable para atenderla.